

Un Fuego Transformador

Pastor: Newton Peña

Julio 14, 2013

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

El fuego es un elemento que, con frecuencia, resulta incontrolable... como el evangelio. Una vez alguna chispa del fuego de Dios penetra en el corazón de una persona, sus efectos son innegables: el fuego divino ha empezado a rugir dentro de sus corazones. ¿Cómo lo reconocemos?

El mensaje de Dios trae esperanza: ¡Jesús vive! (3:15). Si, como Nicodemo, vivimos para tratar de cumplir la ley, encontraremos que es imposible ser perfectos. Si, como la mujer de Samaria, buscamos felicidad y satisfacción en otras personas, sabremos la futilidad de esos intentos. Sin embargo, ¡Jesús está cerca!

El mensaje de Dios trae esperanza, incluso en medio de los ataques. Pedro y Juan no tuvieron mucho tiempo para transmitir la verdad del evangelio (fueron llevados presos rápidamente), y, de todos modos, 5.000 almas fueron devoradas por el fuego de Dios (14:4). ¿Cómo conseguir este tipo de eficacia? Sencillamente, a través del uso del fuego de Dios (y no de cualquier otro): la palabra de Dios.

El mensaje de Dios es de transformación innegable: nadie queda igual luego que la palabra de Dios es predicada. Una vida en la que ha iniciado el fuego de Dios siempre se divide en dos, pues nada nunca es igual (4:13). Si queremos ser de transformación en otras vidas, de bendición para los que nos rodean, debe ser innegable en nuestras vidas que hemos estado con Jesús.

¿Ha sido incendiado tu corazón por el fuego del amor de Dios? ¿Pueden todos los que te conocen reconocer que has estado con Jesús?

AMÉN